

A dos años del plebiscito constitucional en que triunfó el Rechazo, con 62 por ciento de las preferencias:

Cómo la inclinación por el Apruebo en 2022 marcó un quiebre “irreconciliable” en la DC

Según analistas, la Democracia Cristiana tiene problemas electorales hace décadas, pero el punto crítico de su crisis ocurrió luego que sus partidarios se dividieran en torno al texto emanado por la Convención Constitucional.

MARIANNE MATHIEU

El 4 de septiembre de 2022, el país debió elegir entre aprobar o rechazar la propuesta de nueva Constitución, emanada de la Convención Constitucional, en el primer proceso constituyente. Ese día, el Rechazo triunfó por un 62%, lo que significó un gran golpe para todos quienes se habían alineado con impulsar la propuesta de la Convención, incluida la Democracia Cristiana, que como partido decidió impulsar el Apruebo, pero en el camino fue teniendo numerosos desgloses de importantes figuras.

El partido, fundado en 1957 con una ideología de base en los valores socialcristianos y que se posiciona en el centro político, tuvo extensas jornadas de reflexión en torno a cuál sería la opción a adoptar frente al plebiscito de 2022, tras lo cual sus dirigentes convocaron a una asamblea nacional donde se decidió que se apoyaría la opción del Apruebo.

En ese momento, se gatilló una gran crisis de la DC, dado que comenzó una fuga masiva de afiliados y figuras históricas, que la tienda resiente hasta la fecha.

Mirada de analistas

Esos sí, científicas políticas coinciden en que la crisis interna de la Democracia Cristiana no se remonta solo al plebiscito de 2022.

El analista de la U. de Talca, Mauricio Morales, explica que su “desplome electoral” se debe a varios factores: “Primero, un factor estructural. La DC fue un partido muy relevante en la transición a la democracia (...). Pasada la primera década desde las primeras elecciones libres, la democracia estuvo consolidada y la DC se tornó menos decisiva para los electores. Segundo, dos predictores del voto DC se fueron debilitando. Me refiero al porcentaje de población católica y también a las personas que se identificaban como de ‘centro’. Si bien hoy el ‘centro’ ha vuelto como una opción preferida por los chilenos, lo hace en el contexto de una DC extremadamente debilitada”.

Así también agrega otros dos puntos: “La política de alianzas del PDC fue nefasta. En lugar de insistir por capturar a los votantes moderados, pactó con partidos de izquierda que fagocitaron sus bases electorales. El punto culmine fue el apoyo al Apruebo en el plebiscito constitucional de 2022. Eso marcó para siempre el destino terminal de la DC”, dice Morales.

Según Daniela Campos Letelier, docente UNAB y miembro de la Red de Polítólogas, la crisis más aguda de la DC comenzó en 2017, cuando hubo una división en torno a apoyar a la entonces candidata presidencial, Carolina Goic: “Hubo una fuga grande de militantes jóvenes que son más progresistas dentro de la DC”.

Pero coincide en que el punto culmine fue la división en torno al Apruebo: “Ahí hay un punto de inflexión importante que muestra ya el quebrío de la crisis. La crisis estaba, por diferencias de opiniones, de posiciones, de visiones políticas. Pero el punto de inflexión y el quebrío es cuan-

do ya militantes importantes, porque estaban en los cargos directivos, deciden renunciar e irse del partido”.



“La fuga de militantes tiene que ver con que ya no representa las ideas de la Democracia Cristiana y no logran conectar con lo que son las demandas, los problemas que tienen hoy día los sectores que antaño representaban”.

MARCO MORENO
ANALISTA U. CENTRAL

“La política de alianzas del PDC fue nefasta. En lugar de insistir por capturar a los votantes moderados, pactó con partidos de izquierda que fagocitaron sus bases electorales”.

Mauricio Morales
ANALISTA U. DE TALCA

do ya militantes importantes, porque estaban en los cargos directivos, deciden renunciar e irse del partido”.

El diputado DC Eric Aedo reflexiona que “forzar al partido a

votar Apruebo en una Constitución que era absolutamente partidista, con una mirada de izquierda, que no representaba los valores de la DC, fue un error”.

Surgen Demócratas y Amarillos

Desde ese momento, varias figuras emblemáticas de la colectividad decidieron renunciar a su militancia. Entre ellos, los senadores Matías Walker y Ximena Rincón, así como los diputados Miguel Ángel Calisto, Joanna Pérez y Jorge Saffirio. También lo han hecho desde entonces figuras como Ignacio Walker, René Cortázar, Claudio Orrego, Patricio Vallespin, Jorge Correa Sutil, Sergio Micco y Fuad Chahin, quienes tuvieron roles en el Parlamento y altos cargos en los gobiernos de la Concertación.

A raíz de la fuga masiva, surgieron partidos como Demócratas, liderado por los senadores Rincón y Walker; y Amarillos, presidido por el diputado Andrés Jouannet, quien migró de la tienda en 2017, donde también se han inscrito varias figuras que dejaron la DC.

“La crisis fue tal que se quiebra el partido y se van, y crean otro partido incluso, y hacen campaña con la derecha, eso no es menor”, plantea Campos.

“Izquierdización” del partido

Quienes salieron de la tienda acusan que el partido se ha ido

izquierdizando con el tiempo.

Ximena Rincón dice que “hoy, después de dos años de ese hecho, la verdad es que no hay un cambio de actitud de quienes conducen a mi antiguo partido. Y más bien se han polarizando hacia la izquierda, sin ser capaces de marcar una autonomía y una línea que recupere lo que eran o son los valores que inspiraron a la Democracia Cristiana en su origen”.

Lo mismo acusa el senador Walker: “La Democracia Cristiana siempre fue un partido que nació como una alternativa a la derecha y a la izquierda, y por lo tanto, nosotros no podíamos ser cómplices de una propuesta absolutamente refundacional de todas nuestras instituciones. La DC optó por un pacto con la izquierda, que se viene reflejando ayer mismo en una foto entre Alberto Undurraga (presidente de la DC) y el presidente del Partido Comunista, el mismo que dice que en Venezuela no hay dictadura. Entonces, es una ruptura absolutamente irreconciliable”.

De todas formas, el diputado Aedo defiende que “el partido, esas turbulencias (en torno a la división por el Apruebo o el Rechazo), las logró enfrentar. Lamentablemente, mucha gente renunció, pero decir que la Democracia Cristiana se izquierdizó... Yo podría decir que muchos de los que se fueron de la DC en ese minuto francamente se dieron charon”.

Con todo, analistas coinciden en que el partido también ha da-

do un giro a la izquierda, lo que se refleja con que la DC integre el pacto municipal “Contigo Chile Mejor”, donde comparten con la coalición de partidos oficialistas incluido el PC.

Morales dice que “la izquierdización del partido lo ha llevado a una situación electoral que lo tiene al borde de la extinción, a

lo que se añade la fuga masiva de líderes y militantes. Algunos de ellos se sumaron a Amarillos y otros formaron Demócratas. La DC quedó aislada, y prueba de ello fue la negociación electoral para las elecciones de octubre de este año”.

Según el analista de la U. Central, Marco Moreno, “la Democracia Cristiana sigue atravesando una crisis importante de identidad, de electorado y de que no logra dar con una idea clara de lo que busca representar. La fuga de militantes tiene que ver con que ya no representa las ideas de la Democracia Cristiana y no logran conectar con lo que son las demandas, los problemas que tienen hoy día los sectores que antaño representaban”.

Sin embargo, fuera de micrófono, un dirigente del partido defiende que con el PC “solo estamos en alcaldes. Incluso más, somos el único partido político que le compete al Partido Comunista en gobernadores”, y que las críticas no responden “al debate y las decisiones internas que se han tenido”.

Pérdida de representación

Con todo, pese a que en el caso de los diputados siguen integrando la bancada parlamentaria de la tienda, la Democracia Cristiana perdió al 40% de sus parlamentarios (ver infografía), así como gran parte de otros cargos como gobernadores, alcaldes y concejales.

En la tienda, reconocen que es un problema y saben que no enfrentarán las próximas elecciones de la misma forma que lo hicieron en 2021. De todos modos, aseguran que esta “crisis” de la Democracia Cristiana ya terminó, pese a que han perdido desde 2019 a la fecha cerca de 80 mil militantes.

Moreno asegura que “el zig-zagueo político cuando ingresó a la Nueva Mayoría, o ahora que ingresó a formar parte del oficialismo desde el punto de vista electoral, evidentemente confunde a los ciudadanos que prefieren verla como un partido de centro. De hecho, uno de sus similares en Europa, la Democracia Cristiana Alemana, es un partido de centro que va más hacia la izquierda; por lo tanto, de alguna manera, eso se está expresando también en la situación electoral en Chile”.

Con todo, Aedo reflexiona que “la crisis más severa creo que ha pasado, que se ha logrado estabilizar. Pero la DC tiene que volver a hablarles a los ciudadanos profesionales, a la gente de trabajo, a los que pagan impuestos, y salirse de la lógica clientelar de las canastas familiares y de los clientes de los municipios. Ese desafío la DC lo tiene que asumir ahora o si no, el mundo profesional que genera movimientos en la economía, que son emprendedores o emprendedoras, definitivamente nos va a abandonar”.

“El Mercurio” contactó a miembros de la mesa directiva, pero no hubo respuesta.

“Forzar al partido a votar Apruebo en una Constitución que era absolutamente partidista, con una mirada de izquierda que no representaba los valores de la DC, fue un error”.

ERIC AEDO
DIPUTADO DC

“Se van polarizando hacia la izquierda, sin ser capaces de marcar una autonomía y una línea que recupere lo que eran o son los valores que inspiraron a la Democracia Cristiana en su origen”.

XIMENA RINCÓN
SENADORA DEMÓCRATAS

